

RAZONES PARA ATESTIGUAR

SAN LUCAS 24: 36-49

La gracia, la misericordia, la paz y la alegría de ser testigo sean tuyas en Jesús el Cristo, mi prójimo redimido.

Cuando estás entusiasmado con algo, no importa lo que sea, ¿quieres guardarlo para ti? Según mi experiencia, las personas que están realmente entusiasmadas con algo o alguien, sin importar lo que sea, están ansiosas por compartirlo con otra persona, por lo que llegamos a nuestro mensaje de texto esta mañana.

Jesús había estado apareciendo a muchos grupos de personas mostrándose a sí mismo que estaba vivo de entre los muertos, pero ahora se les aparece a sus discípulos. Ves que Jesús desea contarles lo que experimentó para que ellos y nosotros podamos contarles a los demás lo que también hemos experimentado en nuestras vidas personales en cuanto a las siguientes razones.

Podemos ser testigos efectivos simplemente porque es Jesús quien abre las Escrituras para que podamos compartirlas. Hay personas hoy en día que dudan mucho en compartir su fe siendo testigos por varias razones, pero una podría ser que tienen miedo de saber qué decirles a las personas si se enfrentan a una pregunta sobre lo que dice la Biblia. El hecho de no saber mucho de lo que dice la Biblia los pone nerviosos y quizás vacilantes. ¿Te suena un poco familiar? Si bien esto es comprensible para mis hermanos y hermanas, es realmente innecesario porque vivimos en una época en la que el acceso a la Biblia está increíblemente disponible y en varios modos. Hoy cualquiera puede leer cualquier versión de la Biblia en cualquier idioma e incluso en Internet. También hay varios manuales bíblicos, comentarios, enciclopedias y diccionarios, etc. para ayudarnos, por lo que el problema no es necesariamente con la disponibilidad de la Biblia, el problema es poner la Biblia en uso para que simplemente las personas elijan voluntariamente no hacerlo, lo cual es muy trágico. Un verdadero consuelo es que ninguno de nosotros tiene todas las respuestas,

incluidos los pastores; sin embargo, todos podemos trabajar juntos para tratar de encontrar las respuestas; no obstante, debemos ser muy cuidadosos ya que no todas las opiniones sobre lo que la Biblia enseña son correctas.

La gente tiene varias opiniones sobre de qué se trata realmente la Biblia. Algunos ven a la Biblia principalmente como un libro de reglas, o nada más que una pieza de literatura religiosa; sin embargo, se trata de Jesús y de lo que tiene y sigue haciendo para establecer una relación con nosotros que dura para siempre en la eternidad. Ves que Jesús me ama, lo sé porque la Biblia me lo dice. Esa es una muy buena doctrina para que la gente crea. Jesús siempre es el que nos abre las Escrituras, se lo hizo a la gente en la Biblia y continúa haciéndolo hoy sin excepciones.

Entonces, mis hermanos y hermanas, la Biblia se trata claramente de Jesús. Dentro de nuestra ceguera pecaminosa natural e ignorancia espiritual, no lo vemos y, como resultado, tampoco lo creemos. Entonces necesitamos que Jesús nos haga lo mismo que hizo con los discípulos. Él abrió sus mentes para que pudieran entender las Escrituras, así como para hacer que su mensaje se conectara con ellas, por lo que nos lleva a la segunda razón de por qué podemos decirles a las personas lo que hemos experimentado como Jesús atestigua en nuestras propias vidas personales.

Podemos atestiguar porque es Jesús quien abre nuestras mentes, no tú o incluso algún pastor, como te podrías sentir tentado a pensar. Ves que incluso Pedro no entendió la profecía bíblica, entre otras cosas en las Sagradas Escrituras; sin embargo, una vez que recibió el Espíritu Santo en Pentecostés, su mente se abrió y pudo decirle a la gente lo que les dijo como se dice en Hechos 3:18 que era Dios quien cumplió lo que él había predicho a través de todos los profetas, que el Mesías sería un Mesías sufriente primero, muy contrario a la opinión pública.

Los resultados de Pedro al abrir su mente para entender las Escrituras fueron asombrosos. No pudo entender por qué no pudo obtenerlo en primer lugar, pero tampoco pudo evitar querer contarles a

los demás lo que llegó a saber junto con sus experiencias. Simplemente fue algo impulsivo de su parte.

Creo que pude haber compartido con ustedes anteriormente mi experiencia en obtener mi primera Biblia y, si lo hice por favor tengan paciencia conmigo otra vez, pero cuando recibí mi primera Biblia no pude leerla porque estaba aprendiendo a leer como el lector principiante en la escuela primaria. Sin embargo, estaba tan emocionado de obtener mi primera Biblia que, aunque no podía leer, corrí hacia mi pequeña novia judía en ese momento y le dije: Hola, Annie Jesús me ama, lo sé, porque esta Biblia me lo dice, probablemente ella pensó que estaba loco y bueno, tal vez lo estoy, pero eso es todo lo que sabía y eso estaba bien por ese momento. Simplemente no pude evitarlo, independientemente de lo que ella haya pensado. Hasta el día de hoy sigo siendo una persona muy apasionada por Jesús y es muy difícil para mí no decir nada. Todo esto se debe al Espíritu Santo y no a mí en absoluto, no a mi personalidad, etc. He tratado de mantener la boca cerrada, pero es muy difícil como algunos de ustedes saben.

Jesús mismo también expresó cierta frustración cuando le dijo a sus discípulos en San Lucas 24:25 cuando dijo: “¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!”. Sabes que realmente no fue una palmadita en la espalda por Jesús. Solo para que lo sepas. Sin embargo, Jesús conoce muy bien nuestras debilidades individuales y cómo es imposible que nuestras mentes carnales entiendan las cosas espirituales. Fue por esta razón que incluso Pedro les dijo a quienes crucificaron a Jesús en Hechos capítulo 3: 17-19: “Sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes. Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer. Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados”. Buenas y contundentes palabras de la boca de Pedro ¿amén? Ves que lo que alguna vez fue misterioso u oculto y poco claro, ahora es obvio y se revela no oculto. Jesús, dentro de su testimonio en cuanto a su vida, muerte y resurrección, se ha demostrado a sí mismo a través de las páginas de las Sagradas

Escrituras como Señor y Dios, no uno a expensas del otro, sino más bien uno al lado del otro. Jesús vivió, murió y resucitó por todos nuestros pecados, así como por nuestra salvación completa.

Entonces, mis hermanos y hermanas mientras avanzamos juntos en este hermoso ministerio, tengan la seguridad de que el Espíritu Santo, que abrió nuestras mentes y creó la fe para que creamos, desea hacer exactamente lo mismo para los demás como Dios en Jesús el Cristo desea usarnos para contarles a ellos sus Grandes Noticias. Entonces, en el nombre de Jesús,

Oremos: